

INFORMACION CULTURAL

Don Mariano Vidal Tolosana, embajador de España en Manila.

Por acuerdo del Consejo de Ministros celebrado en Madrid el día 22 de enero último, fue designado embajador de España en Filipinas el excelentísimo señor don Mariano Vidal Tolosana. Nombramiento que en grado sumo nos honra y llena de satisfacción por tratarse de un buen amigo y de un oscene, que a lo largo de su brillante carrera ha llegado a alcanzar puestos de gran prestigio y cargos de la más alta representación dentro de las relaciones internacionales de nuestro país.

Don Mariano Vidal Tolosana, sencillo y trabajador, estudioso y modesto, ameno conversador y docto profesional del Derecho internacional, nos trae el grato recuerdo de una ejemplar estirpe de juristas, de la que surgió la destacada figura de su hermano, el sabio e inteligente foralista Lorenzo Vidal Tolosana, una de las personalidades aragonesas más ilustres de nuestra época, quien con letrados de tanta competencia como Marcelino Isábal y Vicente de Piniés, laboró leal y entusiastamente con sus informes en el proyecto del Apéndice al Código Civil correspondiente al Derecho Foral de Aragón.

El nuevo embajador de España en Manila, tras los años de la primera enseñanza en Huesca, siguió con meritoria aplicación y aprovechamiento en nuestro Instituto los cursos correspondientes al bachillerato. A continuación hizo la licenciatura en Derecho. En 1921 ingresó en la carrera diplomática y prestó sus primeros servicios en Nueva York, París, Santiago de Cuba y Puebla, sucesivamente. En 1932 fue destinado a México y, durante la guerra civil, al personarse ante el Gobierno de Burgos, en el año 1937 pasó a formar parte de la secretaría general del jefe del Estado español.

Más tarde fue destinado a la legación de España en el Japón. En 1947 regresó nuevamente a Madrid para desempeñar en el Ministerio de Asuntos Exteriores el cargo de jefe de la Sección de Intercambio Universitario de la Dirección General de Relaciones Culturales, y de la de Publicaciones en la misma Dirección. En 1949 fue ascendido por antigüedad a ministro plenipotenciario de tercera clase, siendo en el Ministerio director de Convenios Generales de la Dirección General de Política Exterior.

Fue representante del Ministerio de Asuntos Exteriores en el Consejo Nacional de Telecomunicación y se le adscribió a la delegación española en el VI Congreso de la Unión Postal de las Américas y España. En 1950 se le nombró director adjunto de Relaciones Culturales y encargado de la Dirección de Política Cultural; y, en 1952, director de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica.

Ascendido en 1954 a la categoría de ministro plenipotenciario de segunda clase, el señor Vidal Tolosana fue nombrado embajador de España en Guatemala, representación que ha ostentado con gran prestigio y acierto hasta enero de este año, que por el Gobierno español fue designado para el mismo cargo en Filipinas.

El nuevo embajador de España en Manila es un oscense muy amante de su tierra, quien, pese a sus cargos, que le han hecho estar gran parte de su vida lejos de la patria, ha procurado, siempre que ha podido, venir a Huesca para estrecharse con los suyos, que son aquellos buenos amigos que ahora nos honramos y felicitamos en este nuevo ascenso en su brillantísima carrera. Porque Mariano Vidal Tolosana es ahora el representante de España en un país que con más méritos simboliza a todos los retazos gloriosos de la Hispanidad, por ser aquellas lejanas tierras oceánicas lugares españoles, donde con más duración ondeó nuestra bandera antes de la total autodeterminación del conjunto de pueblos que constituían el más grande imperio de la tierra.

Ahora, con España y Filipinas se encuentra en el Pacífico la fe misional y el genio literario de quienes sembraron los gérmenes de nuestro idioma, y las veredas y atajos por donde corrió durante siglos la sangría de los ejércitos españoles, con sus ideales y sus elevadas ambiciones, hasta que sucumben los últimos héroes de Baler. Por allí, en el siglo pasado, otro oscense, nacido en el barrio de la Catedral, Mariano Ricafort y Palacín, mandó con dignidad y prestigio, la Capitánía general de Manila, española y saturada siempre de aquella floración exuberante brotada de su propia savia, donde ahora vuelve otro representante de la Madre Patria, quien, como Ricafort, por razones muy justificadas, es cierto y seguro que hará revivir en las entrañas de aquel país jornadas impares que recuerden el honor y las viejas glorias, hoy perpetradas en esos escudos de España que coronan las puertas de las ciudadelas y fortines y que, como recuerdo nuestro, se conservan con amor por el pueblo filipino.

Desde estas páginas altoaragonesas, sinceramente y de corazón felicitamos a nuestro buen amigo y paisano, Mariano Vidal Tolosana, por este último nombramiento, deseándole toda clase de venturas y aciertos a lo largo de la importante misión que el Estado español ha confiado a tan relevante figura en los medios diplomáticos de nuestra patria.—*Antonio Baso.*